

Cultura democrática y perfiles de ciudadanía.

Olga Lucía Fernández Arbeláez
Martha Lucía Salazar Andica¹

Resumen

El documento hace parte de la investigación *Construcción de ciudadanía desde la educación y las prácticas cotidianas*, aborda de manera general la educación para la ciudadanía desde unos patrones de formación hacia una cultura democrática, espacios de participación activa y la vida cotidiana, ejes transversales que producen elaboraciones, preguntas y argumentaciones. Esta educación permite señalar de qué manera la educabilidad del ser humano implica una apertura hacia los diferentes conocimientos de la ciencia, la tecnología, la ética, la estética y demás disciplinas sobre el ser humano. En estos acercamientos, los argumentos que se exponen ubican al sujeto en la vida cotidiana, donde intenta posicionarse ontológicamente en un espacio

¹ Olga Lucía Fernández Arbeláez. Doctora en Educación. Universidad de Salamanca España. Docente investigadora en Educación y Democracia. Universidad Católica de Manizales. Colombia. Grupo de investigación ALFA. oluciafernandez@hotmail.com
ofernandez@ucm.edu.co

Martha Lucía Salazar Andica. Doctora en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Universidad de Manizales- Cinde. Investigadora. Universidad de la Sabana en Chía - Cundinamarca Colombia. Grupo de investigación Kheirón. Línea Bioética y Educación. . mluzan10@gmail.com

histórico, social y cultural; de ahí que la ciudadanía implica aprendizajes que atraviesan el universo de lo cotidiano, la comunidad y las instituciones.

Palabras clave: Ciudadanía, Educación, Prácticas cotidianas, Cultura democrática, Socialización política.

Cultura democrática y perfiles de ciudadanía

1. Introducción

La investigación *Construcción de ciudadanía desde la educación y las prácticas cotidianas* tuvo como propósito elaborar marcos de comprensión social desde una descripción de prácticas cotidianas de convivencia y de construcción para la ciudadanía en contextos vivenciales.

La Educación como proceso continuo y continuado a lo largo de la vida, es un ámbito generador de múltiples escenarios de socialización; en estos espacios se da una trama de representaciones y acciones en la vida de los sujetos involucrados, "En el escenario de la vida cotidiana dinamizada por la interacción de agentes, en calidad de actores con los más diversos roles; de significados y sentidos; de objetos que se conjugan en la producción de diferentes discursos" (Díaz, 1988). En este sentido, se desarrolla una mirada de la vida cotidiana como escenario de socialización política y su relación con procesos que si bien se enmarcan en la escuela, la pueden exceder.

Cuando se piensa dónde se concreta la democracia se termina relacionándola con la vida cotidiana; cuando se pregunta dónde se vive la democracia, se llega por una vía u otra a la vida cotidiana que implica reconocer sus grandes rasgos desde la normatividad que le subyace, el intercambio de saberes y sentidos que por ella circulan y constituyen los mundos culturales que nos corresponde vivir

con otros; “Lo cotidiano es un campo de eventos que son conocidos y más precisamente, convividos como tales por los sujetos” (Canales, 1996).

Lo cotidiano visto desde los elementos que lo constituyen, como la rutina, en primer término indica más que la repetición, está más “provisto de una particular modalidad de la vivencia” (Canales, 1996), en segundo término, la obviedad relaciona los eventos cotidianos desde un modo particular de observación del sujeto.

De manera que la socialización como escenario de la educación, implica el ejercicio primario de los derechos, deberes ciudadanos y políticos. Articula todo tipo de relaciones personales, escolares y comunitarias, sobre la base del desarrollo intelectual, moral y del ejercicio de la voluntad, la autonomía, la capacidad para la participación y la toma de decisiones. Es vista desde la *socialización política latente* como proceso de aprendizaje político que parte de una disposición general y luego traspasa hacia objetos, orientaciones y conductas políticas que son consideradas como variables de la personalidad, cuyas raíces se remontan a las experiencias tempranas de aprendizaje de la niñez. Así mismo, la *socialización política manifiesta*, como mediación consciente e intencionada de informaciones, valores o sentimientos políticos desde la imitación, educación y la experiencia.

De allí que esta socialización comprende agentes importantes como la influencia familiar, la escuela y otras instancias de socialización política, la educación para la paz y la convivencia, el concepto de equidad, entre otros.

En esta línea, las prácticas cotidianas de convivencia se inician desde la niñez temprana, involucrando el desarrollo psicológico, moral, ético y social para que el niño pueda considerarse sujeto democrático y objetivo de las preocupaciones políticas y públicas. Es un proceso integral que requiere coherencia entre discurso, normatividad y acciones prácticas. Así mismo, se requiere libertad en la participación en asuntos públicos, derecho a tomar parte en las decisiones comunes, capacidad de actuar en la vida cotidiana como sujeto de derechos y deberes (Cortina, 2010), es también autonomía, autodeterminación, según Galvis (2005), es pertenencia de sí mismo, de sus decisiones y de las

consecuencias que se deriven del actuar libre. Es la expresión inmediata de la independencia para permitir disfrutar la vida privada, la vida familiar, el círculo de amigos, los bienes económicos. Sin embargo, esta libertad exige solidaridad y ayuda mutua para que todos la gocen, esto quiere decir normarse a sí mismo. También requiere de la solidaridad vista como un valor universal donde las personas no sólo actúan pensando en el interés de los miembros del grupo, sino en el de los afectados por las acciones del mismo.

2. Metodología

La metodología se abordó desde lo cualitativo y cuantitativo, con análisis univariado, bivariado y multivariado (análisis de clasificación jerárquica), que buscó especificar las características y situaciones de una población encuestada entre estudiantes, profesores, padres y madres de familia, especialmente de la *Región Cafetera Colombiana*.

La técnica de recolección de información fue la encuesta, aplicada al universo de personas, colectivos e Instituciones Educativas de Manizales-Colombia. Con el ánimo de tener una muestra representativa de la población a estudiar, se hizo una selección de grupos humanos donde se elaboró el instrumento investigativo, para un total de 200 personas, 3 instituciones de Manizales. Un criterio esencial fue que en los grupos humanos a estudiar trabajaran en construcción de ciudadanía, desde un proyecto propuesto en contexto de otras educaciones, además que pertenecieran a los sectores público, urbano, mixto y de estrato socioeconómico medio y bajo.

El proceso de análisis de la información se hizo a partir de un análisis univariado desde el programa SPSS versión 21, que arrojó porcentajes en cada una de las preguntas de la encuesta; así mismo, el análisis bivariado utilizó tablas de contingencia entre las diferentes variables cualitativas y cuantitativas; finalmente el análisis multivariado(análisis de clúster) con el software SPAD.N versión 4.5 se logró comprender correspondencias múltiples en un grupo de resultados obtenidos que establecieron asociaciones entre variables, identificación de grupos particulares de individuos con características similares u homogéneas, procedimiento estadístico de análisis clúster para verificar su

coherencia y establecer una tipología de tres perfiles de ciudadanía en la ciudad de Manizales.

3. Discusión de datos y resultados

3.1. Características de la población

Se evidencia que la mayoría de la población corresponde a mujeres, viven en zona urbana, son estudiantes, su educación máxima es la secundaria completa, son solteras y se encuentran en el departamento de Caldas - Colombia. En comparación con los hombres, quienes en su mayoría tienen universidad completa con título.

3.2 Cultura democrática y Socialización Política

Al profundizar en el referente sobre *¿Qué se entiende por política?*, la mayoría de los encuestados respondieron que relacionan la política con la participación en la construcción de proyectos comunes, 71.5%; el 14% entendieron por política elegir un candidato por elección popular; 2.5% entienden por política formar parte de un grupo político; y 4% entienden por política hacer proselitismo político a cambio de alguna ganancia.

Ante la pregunta por las *acciones políticas que ha y no ha realizado*, las respuestas fueron: 44% dice haberse unido a marchas o protestas sociales; 39% expresa que lo podría hacer; 30.5% ha asistido a manifestaciones; 38% dice que lo podría hacer; 26% ha firmado un referendo o consulta; y 38.5% dice que lo podría hacer.

Sin embargo, existe un 25.5% que nunca se uniría a huelgas; un 14% nunca asistiría a manifestaciones; un 13.5% nunca se uniría a marchas o protestas sociales; y un 22.5% nunca firmaría un referendo o consulta. De la misma manera, un 22.5% no sabe si firmar un referendo o consulta, un 15.5% no

sabe si se uniría a huelgas, un 14% no sabe si firmaría un referendo o consulta, un 15.5% no sabe si se uniría a huelgas, un 14% no sabe si asistiría a manifestaciones y un 7% no sabe si unirse a marchas o protestas sociales.

Sin embargo, en la opción *Nunca* existe un 30% que nunca se uniría a huelgas; un 20% que nunca asistiría a manifestaciones; un 17% nunca firmaría un referendo o consulta y un 15% nunca se uniría a marchas o protestas sociales.

Cuando se pregunta sobre las organizaciones y el nivel de confiabilidad, el mayor porcentaje, 35%, tiene Mucha confianza en la iglesia; le sigue el ejército, 31.5%; y la policía con el 14.5%. A su vez, el 44% tienen Algo de confianza en la prensa; en el ejército 38.5% y el 38% en la iglesia. No tienen Nada de confianza el 45.5% en los partidos políticos; 37% no tiene nada de confianza en el Congreso de la República y el 34.5% en el Gobierno. En términos medios están la televisión, los sindicatos y la prensa.

La respuesta ante preguntas sobre acciones que considera que Siempre o Nunca se justifican, como: evitar el pago del pasaje en un transporte público; hacer trampa en los impuestos, si se tiene la oportunidad; aceptar el soborno en el desempeño de los deberes; la prostitución; el aborto; o el suicidio. El 95.5% dice Nunca justifica aceptar un soborno en el desempeño de los deberes. El 91.5% dice que Nunca justifica el suicidio; y con la misma valoración, dicen que Nunca justifican hacer trampa en los impuestos si se tiene la oportunidad. El 90.0% Nunca justifica el aborto; el 88.5% Nunca justifica la prostitución; y finalmente, el 75.0% Nunca justifica evitar el pago del pasaje en el transporte público.

Ante la pregunta: *¿Con qué frecuencia sigue usted **asuntos políticos** en las noticias de la televisión, la radio o los periódicos?*. Valoración: varias veces a la semana, una o dos veces a la semana, todos los días, rara vez, nunca o no sabe. La valoración máxima corresponde a Rara vez, 28. 1%; le siguen Varias

veces a la semana, 23.5%; Todos los días, 17.9%; Una o dos veces a la semana, 16.3%; Nunca lo hace, 11.2%; y finalmente, No sabe, 3.1%.

Ante la pregunta: *¿Qué tanto se entera usted de las noticias a través de la radio, la televisión, los periódicos, hablando con la gente o el internet?.* Valoración: Mucho, Algo, Poco, Nada. Las tres primeras respuestas son: *Mucho* con la televisión, el internet y hablando con la gente: 68% se entera a través de la televisión; del internet el 58%; hablando con la gente el 43%. Se enteran *Algo* a través de los periódicos, 23.5% y *Poco* con la radio como último medio, 22.5%.

Ante la pregunta: *Actualmente, ¿qué tantas personas en Manizales [Pocas, Todas, La mitad] se preocupan por promover la solidaridad entre todos?* La valoración *Pocas* es la más alta: pocas personas promueven la solidaridad entre todos; pocas cumplen normas de convivencia; y pocas se preocupan por ser colaboradoras y solidarias con los demás.

En este sentido el 34.5% se preocupan por ser colaboradores y solidarios con los demás; el 26.9% por cumplir normas de convivencia; y el 26.0% por promover la solidaridad entre todos.

Ante la pregunta sobre el *grado De acuerdo o Desacuerdo en situaciones que se pueden presentar con respecto a la cultura democrática como: la gente se queja mucho de los problemas de la ciudad, pero no participa en su solución. Las opiniones de los ciudadanos son más escuchadas hoy que hace cinco años. La única posibilidad de influir en las políticas ciudadanas es siendo amigo de un concejal. No hay forma de influir en las decisiones de la administración. Hay personas que nacieron para mandar y otras para obedecer y eso no puede cambiarse. Uno no puede atentar contra la vida de su peor enemigo. No tolero la presencia de gentes con ideas revolucionarias. Quien no cree en Dios es una mala persona. La gente tiene derecho a opinar aunque no sea muy instruida. Los niños no deben ser*

castigados físicamente. La mujer debe estar subordinada al hombre. Hay personas a las que no vale la pena respetarle sus derechos.

El mayor puntaje de los encuestados, 88%, está *De acuerdo* en que la gente tiene derecho a opinar aunque no sea muy instruida. Le sigue el 87%, la gente se queja mucho de los problemas de la ciudad, pero no participa en su solución. El 73% está de acuerdo en que uno no debe atentar contra la vida de su peor enemigo. El 72% está de acuerdo en que los niños no deben ser castigados físicamente. El derecho a la opinión, es una de las libertades ganadas y forma parte de la cultura democrática de las personas encuestadas. La libertad de expresión, la libertad de participación, la libertad como autonomía y determinación para decidir sobre lo que considera el respeto universal por los derechos del otro.

A su vez, las situaciones en las que hay *Desacuerdo* y que se pueden presentar con respecto a la cultura democrática, el más alto puntaje, 88%, está en desacuerdo con que hay personas que nacieron para mandar y otras para obedecer y eso no puede cambiarse. Le sigue el 83% en desacuerdo con que la mujer debe estar subordinada al hombre. El 78% está en desacuerdo con la afirmación "hay personas a las que no vale la pena respetarle sus derechos". El 63% está en desacuerdo con la expresión "quién no cree en Dios es una mala persona".

Ante las preguntas:

¿Está De acuerdo o En desacuerdo en que los fumadores lo hagan solo en sitios abiertos y no en lugares cerrados, como ascensores, carros, edificios, restaurantes, instituciones educativas?; ¿Está de acuerdo en reciclar, ahorrar agua, cuidar las fuentes, los recursos energéticos, entre otros, para conservar el medio ambiente?; ¿La gente debería cuidar el volumen de su conversación; el volumen de la música; las celebraciones ruidosas en casa para la sana convivencia con su entorno; ¿Las personas deberían cuidar su entorno como sacar las basuras a tiempo, recoger los excrementos de su mascota, no usar los

espacios públicos como orinales, arrojar las basuras solo en las canecas propias para ello?

El mayor porcentaje, 95%, dice estar de acuerdo con que los fumadores lo hagan solo en sitios abiertos y no en lugares cerrados como ascensores, carros, edificios, restaurantes, instituciones educativas. El 94% está de acuerdo con que la gente debería de cuidar el volumen de su conversación; el volumen de la música; las celebraciones ruidosas en casa para la sana convivencia con su entorno. El 85% está de acuerdo con reciclar, ahorrar agua, cuidar las fuentes, los recursos energéticos, entre otros, para conservar el medio ambiente. Y, por último, el 79% está de acuerdo con que las personas deberían cuidar su entorno, como sacar las basuras a tiempo, recoger los excrementos de su mascota, no usar los espacios públicos como orinales, arrojar las basuras solo en las canecas propias para ello.

3.3 Perfiles de ciudadanía a partir del análisis de conglomerados

El análisis clúster de conglomerados identifica tres perfiles de ciudadanía con características propias que se establecieron en la similaridad de sus respuestas. Los puntos verdes más numerosos se refieren al perfil del primer conglomerado; los puntos rojos caracterizan al segundo conglomerado; y los puntos azules menos numerosos, identifican al tercer conglomerado. A continuación se presenta los conglomerados de los tres perfiles que se analizan:

3.3.1 Perfil 1. Jóvenes universitarias entre 15 y 24 años y responsabilidad social

Este perfil representa a la gran mayoría de la población; se caracteriza por ser mujeres todas, estudiantes universitarias en su gran mayoría, con edades entre 15 y 24 años aproximadamente. Estas edades se caracterizan en los primeros años por la búsqueda de identidad y en los años posteriores, la búsqueda de la intimidad.

Las mujeres en esta edad enfrentan cambios corporales y hormonales del paso de adolescentes a jóvenes; así mismo, el logro gradual de la independencia de los padres y madres o protectores, con posible conflicto con los padres sobre los hábitos personales adoptados y los estilos de vida llevados hasta el momento; el cuestionamiento de los valores y el desarrollo de su propia filosofía de vida.

En esta edad se da la exploración de relaciones personales íntimas con sus pares de la vida cotidiana en tanto la música, la moda, las actividades sociales o preferencias que las hace desarrollar confianza, lealtad e identificación personal con su entorno. Así mismo, se enfrentan a situaciones que les determinan nuevas forma de vida, como relaciones sexuales o embarazos no deseados, el rompimiento con el novio. Además, se les presenta diferentes alternativas vocacionales que pueden generar conflicto en su decisión después de la graduación; también optan por la vinculación laboral con las posibles dificultades en el primer trabajo, el inicio de la educación superior o el éxito o fracaso en el deporte o estudio.

Posterior a los 18 años aproximadamente, estas jóvenes seleccionan y aprenden a vivir con un compañero, e inician una familia; sin embargo, también se enfrentan al rechazo por una pareja potencial; relaciones extramatrimoniales, divorcio, separación, incapacidad para engendrar hijos; desarrollan habilidades paternas con el nacimiento de un hijo y sus consecuentes aprendizajes sobre la crianza de los hijos; iniciarse en una actividad, además del desarrollo total del estilo de vida personal en un entorno social.

3.3.1.1 Preferencias políticas y de opinión.

Son personas que han asistido a manifestaciones y han firmado un referendo o consulta; entendido como activismo cívico, cuyo propósito es mostrar la inconformidad con una determinada política, persona, ley, programa etc., por espacio de un día, una mañana, tarde u horas.

Diferente a unirse a huelgas, donde dicen que *nunca lo haría*; en relación a marchas o protestas sociales afirman que *podría* unirse a este tipo de acciones más impetuosas como las que han vida social, política, cultural o económica de una nación. Rara vez siguen asuntos políticos en las noticias de la televisión, la radio o los periódicos y algo se enteran de las noticias a través de la radio.

La política tiene poco y nada de importancia en sus vidas. Le es indiferente la situación de que la única posibilidad de influir en la política es siendo amigo de un concejal y que no hay forma de influir en las decisiones de la administración.

El nivel de confiabilidad que tienen hacia el Ejército como organización del Estado Nacional, es mucha. Contrario al Gobierno, los partidos políticos y los sindicatos, los cuales no les representan nada de confiabilidad.

De esta manera, están de acuerdo con: la mejor forma de conseguir algo es que alguien decida qué hacer y se haga obedecer; realmente es muy difícil arreglar los problemas que uno tiene por las buenas; si un compañero les molesta, se responde así sea por las malas; si un compañero molesta se debe tratar de conversar con él para vivir en paz; siempre se justifica evitar el pago del pasaje en un transporte público; no aceptan que ninguna norma les diga cómo deben comportarse con los demás.

Están un total desacuerdo con que las opiniones de los ciudadanos son más escuchadas hoy que hace cinco años.

Expresan que entre la mitad y menos de la mitad de la población de Manizales se preocupa por cumplir las normas de convivencia; menos de la mitad por promover la solidaridad entre todos; y la mitad de la población se preocupa por ser colaboradora y solidaria con los demás.

Entre las prioridades que tienen para el país durante los próximos 10 años (2013-2023), está que todos los niños, niñas y jóvenes completen su educación básica, media y superior. También les es indiferente la afirmación "si la gente no cree en Dios es una mala persona".

3.3.1.2 Disponibilidad del tiempo.

En su tiempo disponible o tiempo libre, todas las semanas pasan el tiempo con sus amigos, en celebraciones y en redes sociales. En actividades culturales o exposiciones, algunas veces. Sin embargo, a pesar de compartir el tiempo libre todas las semanas con los amigos, están de acuerdo en que es muy difícil sincronizarse con los compañeros cuando se hacen trabajos en grupo.

Esto último puede ser entendido, según Trilla (1993), como “ocupaciones no autotélicas”, aquellas que cada persona elige autónomamente, pero no tienen una finalidad en sí mismas, ni su realización es necesariamente placentera, como por ejemplo el cuidado del cuerpo, las actividades con intencionalidad de autoformación (ir al gimnasio, pero no disfrutar hacer el ejercicio, sino tener la intención solo de adelgazar. Otra manera es el tiempo estéril o desocupado que no produce satisfacción, un tiempo mal vivido, pasivo, tedioso y frustrante, como ver tv con sus amigos, practicar juegos electrónicos donde no tienen contacto con el otro).

Diferentes al ocio, entendido como la actividad que tiene valor en sí misma y que es interesante y sugestiva para la persona, y suele implicar motivación hacia la acción. Según Jaume Trilla (1993:58), “El ocio consiste en una forma de utilizar el tiempo libre mediante una ocupación autotélica y autónomamente elegida y realizada, cuyo desarrollo resulta placentero al individuo”.

A la vez, existen elementos cualitativos y cuantitativos que influyen en el uso de este tiempo libre. En el primero, se encuentran la actitud personal, las variables socioculturales, las condiciones del medio y la calidad de los contenidos. Los elementos cuantitativos están referidos a la duración del tiempo libre, la disponibilidad de los recursos y los contenidos. Sin embargo, la actitud que se tiene es el elemento quizás más importante a tener presente para hacer del ocio, como lo expresa Aristóteles “Estar libre de la necesidad de estar ocupado”.

De esta manera, el tiempo libre para los jóvenes significa la relación con los pares, que se convierte en el primer modelo de agrupación informal en edades entre los 11 a los 14 años aproximadamente. En la secundaria, las relaciones se

vuelven más mixtas, estableciendo relaciones de pareja. El deseo de libertad, la búsqueda de autonomía, escapar al control, conocer los límites de las cosas, tener las primeras relaciones sexuales, buscar identificación, son algunas expresiones del uso del tiempo libre juvenil.

Así mismo, el hecho de que muchos sean jóvenes universitarios, puede significar que se tomen el estudio con verdadero interés y dedicación o no. Además, pueden compaginar el estudio con algún trabajo temporal que les permita obtener ciertos beneficios económicos. El dinero es un elemento importante que permite adquirir bienes y disfrutar del ocio de forma independiente en su propia búsqueda personal, independiente de los patrones aprendidos en la familia de origen en la infancia.

El grupo de amigos sirve de refugio y a la vez, ejerce influencia sobre los valores y actitudes que se consideren aceptables para pertenecer al grupo de pares. Por lo que el *miedo a parecer raro, el no querer quedar excluido*, "obligan" al joven a adecuar el comportamiento a lo que en el grupo de iguales predomina. Así, el tiempo libre de los jóvenes casi no es un tiempo personal; más bien, es un tiempo libre vivido como ocio colectivo, en el cual todos y todas proyectan las mismas expectativas, aficiones, actividades y también se aburren juntos.

3.3.2 Perfil 2. Profesores hombres desde el cuidado en las relaciones interpersonales

El nivel de escolaridad es universidad completa son hombres en su mayoría y profesores (figura 17), que han asistido a manifestaciones; han firmado un referendo o consulta; se han unido a huelgas, a marchas y protestas sociales como acciones políticas que la gente puede tomar.

El nivel de confianza que tiene en el Ejército Nacional de Colombia, el Gobierno, las iglesias, los partidos políticos, la Policía Nacional de Colombia, los sindicatos y la televisión es poca.

La mitad considera que las prioridades de Colombia durante los próximos 10 años son favorecer la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; la igualdad

de oportunidades y en ciertas prestaciones sociales; y la otra mitad que dice que no está de acuerdo.

La frecuencia con la que siguen asuntos políticos en las noticias de la televisión, la radio o los periódicos es todos los días y consideran la política como muy importante en sus vidas.

Están en desacuerdo con la afirmación "la única posibilidad de influir en las políticas es siendo amigo de un concejal".

En cuanto a su tiempo disponible, la mitad lo pasa *todas* las semanas con sus amigos; y la otra mitad, solo *algunas* semanas con sus amigos y amigas en celebraciones o fiestas. Algunas semanas en actividades sociales con sus colegas o compañeros de trabajo o profesión. Así mismo, todas las semanas en actividades culturales, exposiciones (lectura, música, museos, conciertos, exposiciones) y en redes sociales. Nunca en actividades deportivas.

Están en desacuerdo con las afirmaciones "es muy difícil ponerse de acuerdo con los compañeros cuando se hacen trabajos en grupo", "lo más importante es que yo me sienta bien, lo que le pase a los demás me tiene sin cuidado", "no hay forma de influir en las decisiones de la administración", "realmente es muy difícil arreglar los problemas que uno tiene por las buenas", "si alguien me molesta yo respondo, así sea por las malas", "yo no acepto que ninguna norma me diga cómo debo comportarme con los demás"; y con la situación cuando el jefe de la familia es quien manda y no tiene porqué llegar a acuerdos con los integrantes de su hogar.

Están en total desacuerdo que con la afirmación "quien no cree en Dios es una mala persona".

Consideran que las cualidades y actitudes que se pueden alentar a enseñar en los niños y niñas son la determinación y la perseverancia; y que nunca se justifica evitar el pago del pasaje en un transporte público.

Están muy de acuerdo con que la gente debería cuidar el volumen de su conversación; el volumen de la música; las celebraciones ruidosas en casa para la sana convivencia con su entorno; y con que la gente se queja mucho de los problemas de la ciudad, pero no participa en su solución.

Le es indiferente la afirmación “la mejor forma de conseguir algo es que alguien decida qué hacer y se haga obedecer”.

La gran mayoría está de acuerdo con que las opiniones de los ciudadanos son más escuchadas hoy que hace cinco años; y con que las personas en Manizales se preocupan por las normas de convivencia y muy pocas personas se preocupan por promover la solidaridad entre otros.

No consideran que la prioridad de Colombia durante los próximos 10 años sea que todos los niños, niñas y jóvenes completen su educación básica, media y superior.

La mitad se preocupan por ser colaboradores y solidarios con los demás.

3.3.3. Perfil 3. Jóvenes entre 15 y 18 años. Indiferentes y actividades culturales

Este perfil se caracteriza por ser el menos numeroso. El nivel de escolaridad es secundaria incompleta; son jóvenes cuya edad oscila entre los 15 y 18 años.

Son particulares en cuanto a sus puntos de vista, que difieren de la gran mayoría. Consideran como *nada importante* el servicio al prójimo; *no saben* con qué frecuencia siguen los asuntos políticos a través de las noticias de la televisión, la radio y siguen las noticias en *Algo* por los periódicos.

En acciones políticas afirman que *podrían* firmar un referendo o consulta y se han unido a marchas o protestas sociales; lo que puede indicar su inconformidad con el sistema y el apoyo a expresiones de solidaridad. Así mismo, el nivel de confiabilidad que tienen es *poco* con los partidos políticos, el Gobierno, el Ejército Nacional de Colombia, las Iglesias, el Congreso de la República, La Policía Nacional de Colombia, los Sindicatos, la Televisión y la Prensa.

Están de desacuerdo con las afirmaciones “lo más importante es que yo me sienta bien, lo que pase los demás me tiene sin cuidado” y “el jefe de la familia manda y no tiene porqué llegar a acuerdos con las personas de su hogar”, lo que puede significar la búsqueda de la igualdad y la justicia en las expresiones de la vida cotidiana. Están en total desacuerdo con la afirmación “hay personas que nacieron para mandar y otras para obedecer y eso no puede cambiarse”.

En su tiempo libre, *algunas semanas* lo pasan en contacto con la naturaleza y en actividades culturales, exposiciones (lectura, música, museos, conciertos, exposiciones).

Están muy de acuerdo con que la gente debería cuidar el volumen de su conversación; el volumen de la música; las celebraciones ruidosas en casa para la sana convivencia con su entorno. Lo que expresa las nuevas posturas de los jóvenes de protección a la naturaleza, la sensibilidad y apertura al arte y expresiones culturales, contrario a lo que puede creerse de que su tiempo libre lo pasan en fiestas o son indiferentes al arte y la cultura

Finalmente, *están de acuerdo* con que si un compañero me molesta, yo debo tratar de conversar con él para que vivamos en paz.

Son jóvenes que buscan vivir su vida en paz, con justicia, no creen en el sistema, apoyan causas sociales, son sensibles ante el cuidado del medio ambiente; les interesa el arte y la cultura. Sin embargo, se contradicen cuando afirman que están de acuerdo con la expresión: "lo más importante es que yo me sienta bien, lo que pase los demás me tiene sin cuidado".

4. Elementos de conclusión y discusión

4.1 Comprensiones en torno a la cultura democrática y la socialización política

Se evidencia una diversidad de respuestas, las cuales van desde los mínimos acontecimientos cotidianos, hasta los más elevados hechos de la interpretación de los conocimientos y saberes humanos. Al intentar dar respuesta al interrogante, lo que salta a la vista en un primer momento, son los problemas que su práctica ha originado. El ciudadano común se remite a la corrupción, la centralización del poder, la manipulación, la ausencia de moralidad y ética, el clientelismo, las trampas de la demagogia, la apropiación de los dineros públicos y en muchas otras situaciones que generan escepticismo, desengaño y falta de confianza en la política como esencia, objeto de estudio y método de trabajo.

Con el propósito de no redundar en diagnósticos ya hechos al respecto de la deformación y declinación de la política, lo mejor es ahondar en las implicaciones que esta tiene como ciencia, en tanto está constituida por un objeto y por un método. Las ciencias sociales sirven de marco de referencia para que la política defina sus metódicas, las cuales están asociadas a una praxis que es fundamentalmente social como actividad del hombre que puede ser estudiada de manera sistémica. En calidad de ciencia, establece diálogos con la economía, la sociología, la antropología, la administración, el derecho y con otras disciplinas que se ocupan del hombre, sus circunstancias, su producción intelectual, artística, material y cultural. Por esta razón, las metodologías se flexibilizan y se ajustan en la medida que se comunica con los campos conceptuales específicos de cada área del conocimiento.

En el pensamiento moderno, el objeto de estudio de lo político es el Estado, sus relaciones con el poder y con la sociedad, aparece como un elemento que regula las interacciones entre los ciudadanos y que a partir de la negociación, va atenuando las posibilidades para la instauración del conflicto. La consensualidad política es en el andamiaje estatal, una herramienta que permite establecer acuerdos éticos, jurídicos y civiles para garantizar la convivencia, la estabilidad social y la vida en comunidad.

Aunque la política centra su atención en el Estado, no puede perder de vista que su verdadero interés es el de promover el bienestar y el desarrollo de toda una Nación. Las clásicas afirmaciones platónicas y aristotélicas en las que esta se definió como "Arte de gobernar" y aspiración de las más elevadas virtudes, alcanza hoy en día una inusitada vigencia al darle una ligera mirada a los problemas que confronta.

Por lo tanto, la política de la actualidad es por excelencia una ciencia social, en la que la formación y las prácticas de ciudadanía se constituyen en uno más de sus objetos de reflexión y de acción transformadora, sin desconocer que

como concepto y como práctica sigue siendo una arena movediza y que en lugar de solucionar los problemas sociales, los crea o profundiza, la visión hay que llevarla mucho más allá de este tipo de limitaciones y condicionamientos. Ningún Estado puede funcionar sin la presencia de categorías de reflexión política, ni mucho menos prescindir de sus prácticas como medio para administrar, organizar y liderar el desarrollo de la gobernabilidad, la gobernanza y la gestión de lo público.

Esta afirmación no excluye las responsabilidades que adquiere el ciudadano que elige a sus dignatarios y representantes. La noción de *Sujeto político* plantea una discusión en la que el ejercicio de lo político compromete a los niños, los jóvenes y los adultos en el desarrollo de una empresa de participación, deliberación, diálogo social y pensamiento alternativo. En esta perspectiva, los asuntos políticos pasan a formar parte de las obligaciones éticas, axiológicas, morales y cívicas que la ciudadanía adquiere consigo misma, la comunidad, la localidad y el país.

La consolidación de la política como ciencia, no solo la recubre de un estatuto teórico y epistémico, sino que va descubriendo toda su potencialidad para entrecruzar los diferentes aspectos que constituyen la vida de los seres humanos. Adela Cortina (2007) identifica cómo en la modernidad se va incorporando a las discusiones políticas y ciudadanas, la conciencia que se adquiere sobre el capital ético, "El capital ético se descubre, claro entreveran también la cultura política y la religiosa de una sociedad, y que a su vez, tiene repercusiones esenciales en la vida social, política y religiosa" (p.12).

Adela Cortina hace un llamado de atención con respecto a la intención del pensamiento filosófico moderno de relativizar lo ético y lo moral. La ciudadanía, lo mismo que la formación política del ciudadano, no pueden circunscribirse solamente a cánones o parámetros que estandarizan sus saberes o conocimientos. Por lo tanto, la advertencia de Cortina es útil para alertar en contra de los posibles prejuicios y discriminaciones que podrían generarse en estos intentos de secularización o absolutización de la ética y la moral.

Es importante señalar al respecto que, para la formación política del ciudadano, con especial de los niños y jóvenes como sujetos en desarrollo, los ideales de la ética y la moral deben ser enseñados como principios orientadores o mínimos que puedan consensuarse y dialogarse y no como universales arbitrarios,

La "ética cívica", por su parte, pertenece a la vida cotidiana, la viven las gentes, y no la inventan los filósofos; como pertenecen a la vida cotidiana la moral cristiana, la budista, la islámica y las distintas propuestas de morales seculares. Tal vez debería llamarse "moral cívica", pero la verdad es que las dos expresiones se usan indistintamente; aquí se puede decir "rumano" o "rumano" y en los dos casos se dice bien (Cortina, 2007, p.16).

La inserción de la ética y la moral en la formación política del sujeto conlleva un fortalecimiento del carácter y el desarrollo de las capacidades individuales. La educación y la pedagogía pretenden formar ciudadanos capaces de liderar, opinar, administrar, decidir e incidir, no puede hacerlo sin influir en la orientación de los elementos que le dan forma a dicho *ethos* cívico y moral.

Abordar las categorías de educación ciudadana, cultura democrática, valores ciudadanos y otras educaciones, permitió la profundización en el abordaje del proyecto como precedente para la segunda etapa del mismo, en tanto los insumos de la aplicación del instrumento en las diferentes instituciones escogidas que están desarrollando proyectos educativos de construcción de ciudadanía, permitirán visibilizar las ideas fuerza exploradas en torno a las prácticas cotidianas de convivencia, para finalmente, elaborar el informe donde se entrecruzan los autores, la reflexión y la realidad revisada.

La situación de violencia de nuestra nación ha llevado a que la búsqueda de la convivenciasea uno de los objetivos centrales y una de las metas más

buscadas; para tal fin, se han realizado investigaciones oficiales y privadas, proyectos de desarrollo nacionales e internacionales, y políticas públicas que parecen vanos ante una realidad cruenta en crecimiento que acontece sin solución a la vista.

La indagación de la convivencia como apuesta de despliegue de lo político presenta historiales cercanos en esfuerzos locales, regionales y nacionales que han centrado su arquitectura de ruta investigativa entorno a la construcción de ciudadanía desde la acción colectiva de los jóvenes; las comprensiones éticas y escolares de los jóvenes en ambientes escolares y desescolarizados; la construcción de redes de acción social y política; el ser humano como sujeto que reflexiona y funge lo político desde sí en contraste con el actuar de los políticos profesionales; los significados de lo político desde lo barrial; la política como expresión de la autonomía; y la escuela como espacio de construcción del sujeto político.

Los escrutinios teóricos respecto a la pregunta que moviliza el presente proyecto avalan la novedad del interés epistémico de este: la convivencia es asunto de conmoción, atractor para muchos actores sociales, políticos y económicos, pero su compromiso respecto a la convivencia se ha desarrollado en proyectos de transformación: diplomados, talleres, cursos, cartillas, organizaciones. Una apuesta investigativa que pretenda visibilizar las prácticas cotidianas de convivencia, en ámbitos de modo dos de construcción de conocimiento, adquiere así su aval de novedad, pertinencia e importancia.

Posibilitar la puesta en escena de las prácticas cotidianas de convivencia del ciudadano del común y del devenir de algunas Instituciones, acontece como inquirir novedoso, en cuanto rompe la continuidad lineal de otras investigaciones delo político en lo cotidiano y desde los contextos del “vivir con”. Cada persona, comunidad, región y país tiene en su existencia inmediata una serie de prácticas, hábitos, costumbres, comportamientos, códigos de lenguaje, símbolos que piden ser interpretados, entendidos y respetados. Por lo

general, la comunidad es utilizada en función de un proyecto externo a ella, bien intencionado; lo que alcanza impactos en la comunidad y al tiempo, recibe beneficios de tipo económico o de reconocimiento y de apoyo, entre otros, como ganancia para su propio desarrollo. Sin embargo, los proyectos, cuando de alguna manera no son sujeto de su propio proyecto de desarrollo, se quedan en el asistencialismo básico que genera en las comunidades: dependencia, impotencia, comodidad, sensación de no poder auto-sustentarse y crear sus propios programas de desarrollo y participación como ciudadanos. Para esto, se requieren estrategias, como la educación no formal, que fomenten el diálogo como categoría necesaria para el reconocimiento de los ciudadanos.

La ciudadanía es incluyente, reconoce la interdependencia entre las personas, utiliza el diálogo como una herramienta para resolver los conflictos y encuentra que las barreras entre los seres humanos, no son más que obstáculos interpuestos por mentes estrechas y corazones sin capacidad de abrirse hacia la diferencia; la existencia humana es un torrente vital, un río cuyas aguas transportan todos los matices peculiares de un ser humano que es esencialmente distinto y singular.

La construcción de ciudadanía hoy se configura como parte de un mundo concebido como espacio vital, escenario para la vida y lugar común de socialización. Las vivencias, los sentimientos, los afectos y las emociones son elementos intangibles que conforman el territorio de una existencia que es profundamente humana; la razón no es el único instrumento para valorar todo este caudal de sensibilidades y pensamientos, por lo que resulta importante comprender que el conocimiento es una integración de lo cotidiano, los aprendizajes institucionalizadas y de aquellos que obtienen en la realidad sociocultural de cada sujeto.

La construcción para la ciudadanía hoy, es una apuesta por formar a un ciudadano que no solamente obtenga conocimientos sobre ciencia, tecnología, arte, religión, ética o moral; la idea es fortalecer en este ciudadano las

capacidades para que él mismo pueda proyectarse en el rostro de los otros y que al fijar su mirada en estos, sea capaz de capturar no solo sus pensamientos, sino los sentimientos, inquietudes, preocupaciones y problemas. En esta mirada del otro, este ciudadano descubre el dolor y el sufrimiento, la admiración y la alegría, la solidaridad y el amor, la justicia y la injusticia, en fin, todo aquello que produce una conexión profunda entre seres, saberes e identidades; en la ciudadanía de hoy, al otro se le mira para reprocharlo, señalarlo, censurarlo, apartarlo o discriminarlo. No obstante, la ciudadanía que se propone es un acto cívico, ético, estético, de reconocer en el otro un elemento de integridad humana.

Bibliografía

- Arendt, H. (1998). *La condición Humana*. Barcelona: Paidós.
- Camps, V. (1999). *Paradojas del Individualismo*. Barcelona: Biblioteca de bolsillo.
- Canales, M. (1996). *Sociología de la vida cotidiana*, en Excerpta No. 2.
- Cortina, A. (2010). *Justicia Cordial*. Madrid: Editorial Trotta.
- Díaz, M. (1988). *Los talleres de educadores, una reflexión necesaria*. En Enfoques II segundo seminario regional de investigación en educación. N°19, Cali -Colombia.
- Galvis, L. (2005). *Comprensión de los Derechos Humanos*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Magendzo, A. (2004). *Formación ciudadana*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Trilla, J. (1993). *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*. Barcelona: Editorial Ariel.